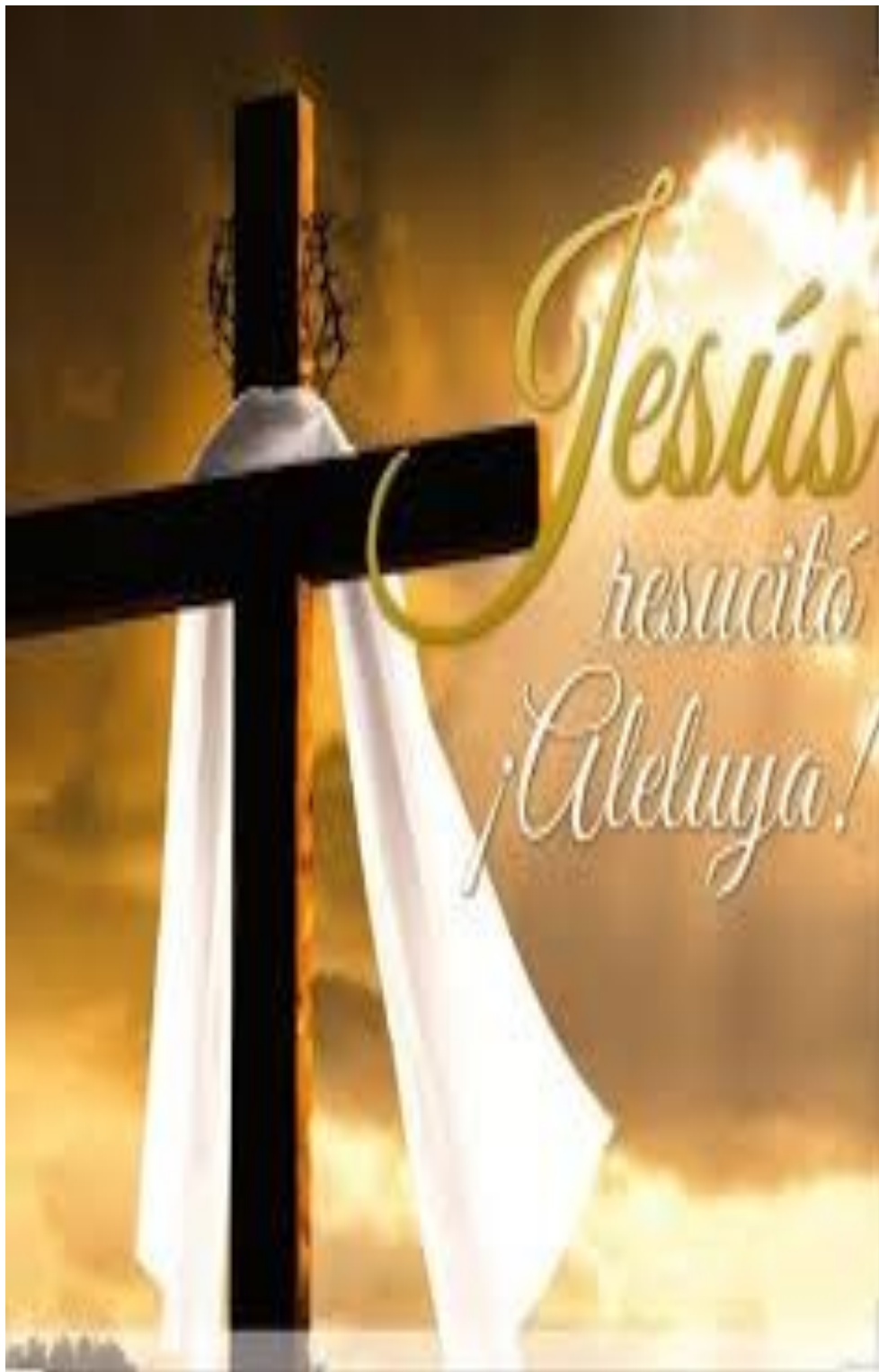




JESUS SANA

cuerpo, mente y espíritu

Reflexiones diarias de Cuaresma 2026

St. Michael, Orland Park, Illinois

Gracias a todas las personas que compartieron de su tiempo para hacer posible este libro de reflexiones. ¡Que Dios los bendiga!

**Padre Daniel Villalobos
Imelda Cervantes
Jesús Ochoa, Diacono
Karla Lujan
Rosy Maya
Jimena Cortes
Martha Perez
Maria T Godinez
Joshua M Trujillo
Maria Villaseñor
Yolanda Ochoa
Yolanda Gallegos
Margarita Perez
Vicente Guerrero
Nina Defala
Olga Alvarez
Erika Benavides
Irma Lopez
Diana Reyes
Emily Garcia
Monica Gamboa
Maria de Jesus Carrillo
Padre Geoffrey**

**Abel Trujillo Jr
Jaime Olivares
Abel Trujillo, Diacono
Isabella Trujillo
Anita Tracy
Teresa Ochoa
Alejandro Javier Trujillo
Leo Gonzalez
Natalia Trujillo
Lydia Reyes
Susana Ruiz
Melanie Gonzalez
Jason Fabian
Humberto Unzueta
Eduardo Godinez
Claudia Herrera
Ana F Navarrete
Connie Carrillo
Nazalia De La Puente
Ethan Gutierrez
Adriana Urquiso
Esmeralda Guerrero
Elias Ochoa**

Domingo de Pascua

Abril 5, 2026

Hechos 10: 34-43

Juan 20: 1-9

A veces vemos las cosas con pesimismo, en lugar de con optimismo. Sí, Juan era un buen hombre, hizo mucho bien y fue asesinado a pesar de ello. Muchos piensan que esto no fue justo. Bueno, no muchos de nosotros podemos ser elegidos por Dios para ser "resucitados". A veces olvidamos que Dios es justo, y aunque no siempre parezca algo bueno en el momento, debemos comprender su plan completo. No todos pudieron verlo, pero quienes lo vieron tuvieron el deber de proclamar y dar testimonio al mundo sobre lo que presenciaron.

Cuando morimos, no nos llevaremos nada. Por eso no es bueno glorificar a los falsos profetas. Es agradable tener cosas bonitas y disfrutar de la vida, pero debemos comprender que estos son solo instantes en la tierra en comparación con la eternidad en el cielo. Así que asegúrate de mirar hacia arriba y glorificarlo verdaderamente con mente, cuerpo y espíritu mientras estés en la tierra para disfrutar del cielo y su gloria después.

Dios ha resucitado, y es a través de María que lo sabemos. Debe haber sido una experiencia asombrosa ver que la gran piedra y el cuerpo del Mesías habían desaparecido. Esta fue la parte más significativa de la muerte de Jesús por nosotros. Debemos saber y comprender que murió con un propósito: por nosotros. Aunque fuimos nosotros quienes lo clavamos en la cruz, ahora lloramos después de su resurrección, al conocer su verdadera naturaleza.

Elías Ochoa

Significado de Cuaresma

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de **conversión**, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la **Pascua**. Es tiempo para **reflexionar sobre nuestra vida espiritual** y para **arrepentirnos** de nuestros pecados y de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.

La Cuaresma dura 40 días; comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Domingo de Ramos día en que Jesús entra victorioso a Jerusalén. A lo largo de este tiempo, sobre todo en la liturgia del domingo, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y estilo de verdaderos creyentes que debemos vivir como hijos de Dios.

En la Cuaresma, Cristo nos invita a **cambiar de vida**. La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma como un camino hacia Jesucristo, ***escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo y haciendo obras buenas***. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a parecernos más a Jesucristo, ya que, por acción de nuestro pecado, nos alejamos más de Dios.

Por ello, la Cuaresma es el **tiempo del perdón** y de la **reconciliación fraterna**. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

El miércoles de Ceniza. Da el comienzo a la cuaresma

La ceniza. proviene de palmas quemadas benditas utilizadas en el la pascua anterior.

La cruz trazada con Cenizas en nuestra frente nos invita a recordar que del polvo nacimos y al polvo volveremos.

Cuarenta días. La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública, de los 400 años que duró la estancia de los judíos en Egipto.

El color litúrgico de este tiempo es el **morado** que significa luto y penitencia. Es un tiempo de reflexión, de penitencia, de conversión espiritual; tiempo de preparación al misterio pascual.

Tres cosas que debemos de hacer en la cuaresma.

Ayuno. Consiste en consumir dos alimentos moderados durante el día y un alimento mas grande pero que no sea mas que los otros dos alimentos juntos.

Oración. La iglesia nos invita a buscar tiempo para estar en oración con Jesús para que poco apoco lo hagamos a través de todo el año.

Compartir. También nos invitan a ser solidarios compartiendo con los menos afortunados.

La Pascua. Significa el paso. La primera pascua se celebrou en los tiempos de Moisés cuando Dios mando diez plagas a Egipto para que liberara al pueblo Israelita cautivo. En la plaga numero 10, Dios da indicaciones. Cada familia tendría que sacrificar un cordero sin mancha y la sangre de esta seria untada en los marcos de la puerta de las casas de no cumplir con esto el primogénito de cada familia moriría.

Como se determina la Pascua

En 325CE el Concilio de Nicea estableció que la Pascua se celebraría el primer domingo después de la **primera luna** llena que ocurriera en o después del equinoccio invernol. En otras palabras, la pascua se celebra **el primer domingo** de luna llena en la primavera.

Sábado de Gloria

Abril 4, 2026

El poder amoroso que trajo una nueva vida de la muerte en Jerusalén hace dos mil años sigue trabajando en nuestro mundo hoy

Todos necesitamos luz en nuestras vidas. La luz resalta el color de todo; en la oscuridad todo se ve igual. Sin luz, gran parte de lo que es hermoso en la naturaleza se arrugaría y se encogería. Sin luz, nosotros mismos estaríamos solo medio vivos. Según nuestra primera lectura de esta noche, el primer acto creativo de Dios fue sacar la luz de la oscuridad.

La liturgia de vigilia de esta noche es la única liturgia de la iglesia que comienza en la oscuridad. En la iglesia oscura llega la luz de la vela pascual, símbolo del Cristo resucitado. Eventualmente, la luz de esa vela se extiende por toda la iglesia y la luz triunfa sobre la oscuridad. Esta noche celebramos la buena noticia de que la luz del Señor resucitado es más fuerte que todas las formas de oscuridad, la oscuridad del pecado y el fracaso, la oscuridad de la muerte y la decadencia.

Fr. Geoffrey



Sábado de Gloria
Abril 4, 2026

Es fácil desanimarse cuando miramos nuestro mundo de hoy. Sentimos que gran parte del mundo se ha vuelto menos seguro. Aquellos que se ocupan de las fuerzas del mal pueden parecer que están ganando la ventaja. Podemos desanimarnos por la violencia, el odio y la desesperación que parecen ser muy evidentes. Podemos sentirnos fácilmente indefensos antes de todo.

La vigilia de esta noche nos invita no solo a mirar hacia atrás a alguna maravillosa victoria en el pasado, sino a mirar a nuestro alrededor en busca de los signos de esa victoria en nuestras propias vidas y en nuestro mundo de hoy. Esta noche anunciamos, no solo, "Cristo ha sido resucitado", sino "Cristo ha resucitado".

La vigilia de Pascua de hoy habla una palabra de esperanza en las diversas tumbas de nuestras vidas. Las mismas fuerzas del mal y la muerte, de las que somos tan conscientes hoy, pusieron a Jesús en la cruz. Al resucitar a su Hijo de la muerte, Dios estaba haciendo una declaración poderosa de que el mal y la muerte no tienen la última palabra. Al menos en esta ocasión, los poderes del mal y la muerte no se salieron con la suya. El camino de Dios prevaleció y Dios tuvo la última palabra, mientras llevó a su Hijo a través de la oscuridad de la muerte a la luz de una nueva vida. La última palabra de Dios fue una palabra de amor.



Comenzamos nuestro camino cuaresmal. El Miércoles de Ceniza, iniciamos el tiempo sagrado de la Cuaresma. Somos marcados con ceniza para recordarnos quiénes somos: pecadores, y al igual que las ramas secas de los árboles, anticipamos la llegada de la primavera, la llegada de una nueva vida. La Cuaresma es un tiempo para reconocer nuestra necesidad de arrepentimiento y de volver al Señor. La Cuaresma no es solo un tiempo para "renunciar" a algo, sino un tiempo de decisión: decidarnos por la conversión y el regreso a Dios. Durante la Cuaresma, estamos llamados a purificarnos a través del Sacramento de la Reconciliación y las disciplinas tradicionales de la oración, el ayuno y la limosna.

La Cuaresma nos conduce a la cruz de Cristo, donde debemos morir a nosotros mismos. Sin embargo, la Cruz es solo la mitad de la historia. Solo después de experimentar el dolor y la agonía de la Cruz podemos experimentar la alegría de la Resurrección. Jesús nos invita a dejar atrás nuestras tumbas de pecado y muerte y a caminar hacia la nueva vida de Cristo que se nos da en la Pascua.



Los invito a dedicar unos momentos cada día a leer la lectura del día y las reflexiones preparadas por sus hermanos feligreses de San Miguel. Abran su mente y su corazón al suave susurro de la voz de Dios. Dios nos habla; tomemos el tiempo para escuchar.

Oro para que aprovechen al máximo estos cuarenta días. Que este sea un tiempo de conversión y cambio, y que estén listos para celebrar la gloria de Cristo Resucitado. ¡Que nos levantemos de las cenizas del pecado y revivamos con el fuego de la fe que se nos dio en Pentecostés!

**En el amor de Cristo,
Fr. Frank A. Kurucz
Párroco**

Viernes Santo

Abril 3, 2026

Isaías 52, 13–53, 12 Juan 18, 1–19, 42

El Viernes Santo es un día en que se recuerda el sacrificio de Jesús en la cruz, un acto de amor para la humanidad.

Este día nos invita a meditar sobre el significado del sufrimiento, la entrega y el perdón. Es una oportunidad para preguntarnos cómo podemos ser más compasivos, generosos y solidarios con los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús.

También nos recuerda que, aunque el dolor pueda parecer abrumador, siempre hay esperanza. La cruz, que en un principio simboliza sufrimiento, se transforma en un signo de victoria y vida.

Que este día nos inspire a buscar la paz interior, a reconciliarnos con nosotros mismos y con quienes nos rodean, y a renovar nuestra fe en el poder transformador del amor.

Esmeralda Guerrero



Jueves Santo

Abril 2, 2026

Exodo 12: 1-8, 11-14

1 Cor 11: 23-26

Juan 13: 1-15

En las lecturas el Señor nos habla de la fe que debemos tener hacia Él, si seguimos lo que él nos manda, podemos hacer sacrificios que claramente no serán tan grandes como lo que él hizo por nosotros, pero que al hacerlo tendremos la certeza de que el estará con nosotros hasta nuestro final en este mundo, solo en su palabra debemos confiar.

La primera lectura nos describe lo que hay como hacer el sacrificio con un cordero, rociar de sangre la casa en donde se serviría la cena así sabría de no tocar a nadie en esa casa.

Los que tuvieron fe y lo hicieron no fueron tocados. Hoy en día se nos hace muy difícil escuchar al Señor y más de seguir sus mandatos, hay tanta maldad que llegamos a pensar que las personas malas no reciben castigo alguno. El diablo sigue suelto como en esos días cuando se apoderó de la mente de judas que a pesar de amar a su maestro lo entregó por unas monedas, es muy común ahora que se hagan tantas cosas malas por dinero, pero muy difícil que se hagan cosas por amor.

El sacrificio que el Señor hizo por nosotros y dejarnos además el regalo de poder recibirlo en cuerpo y sangre es un acto que solo se hace por amor. Él lo único que nos pide es que sigamos sus pasos y nos amemos como él mismo nos amó, siendo sencillos y siempre recordar que si el siendo nuestro Señor se inclinó a lavar los pies de sus apóstoles que no podemos nosotros hacer para agradecerle a él. Bendito seas mi Señor por el regalo que nos dejaste. ayúdanos a mantener siempre viva nuestra fe y creer que si tu estas con nosotros QUIEN CONTRA TI.

Maria de Jesus Carrillo

Miércoles de Ceniza

Febrero 18, 2026

Joel 2, 12-18 2 Cor 5, 20-6, 2 Mateo 6, 1-6. 16-18

La Cruz y el seguimiento: “Toma tu cruz y sígueme”

Señor Jesús, tus palabras siguen resonando en nuestro corazón: “Toma tu cruz y sígueme.” No nos hablas de peso ni de castigo, sino de amor que se entrega, de fidelidad que no abandona, de esperanza que nace en medio del dolor.

Cada cruz que encontramos en el camino —una enfermedad, una contrariedad, una herida del alma— puede convertirse, si la llevamos contigo, en lugar de encuentro y de gracia. Tú no quitas la cruz, pero la haces llevadera; no eliminas el dolor, pero lo llenas de sentido.

En esta Cuaresma, queremos mirarte clavado en la cruz y descubrir en tu rostro la ternura del Padre. Enséñanos a no huir del sacrificio, a aceptar con paz lo que no podemos cambiar, y a ofrecer con amor lo que nos cuesta. Que cada paso, unido al tuyo, nos acerque más al misterio de tu Pasión, donde todo se transforma.

Señor, danos la gracia de seguirte con corazón humilde, sin miedo, sin exigir recompensas. Que la cruz, signo de tu entrega, sea para nosotros camino de conversión y de vida nueva. Y que al final del camino, al contemplar tu resurrección, comprendamos que quien entrega su vida contigo, nunca la pierde, sino que la gana para siempre.

Padre Daniel Villalobos.

Jueves después de Ceniza

Febrero 19, 2026

Deuteronomio 30: 15-20

Lucas 9:22-25

Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”. Luego dijo a todos. “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo?”

Como hemos aprendido, Jesús ha sido sometido a algunas de las pruebas más difíciles que podemos enfrentar, pero fue la forma en que eligió reaccionar lo que lo convirtió en la gran persona que lo conocemos. ¿Podríamos ponernos en sus zapatos y responder como lo hizo? ¿Podremos perdonar a los hombres que le dieron muerte como lo hizo con uno de sus últimos alientos? "Perdónalos padre, porque no saben lo que hacen.

Jesús es el hijo perfecto de Dios, a quien todos deberíamos tratar de imitar modelando nuestras vidas. Pero para vivir como él puede que no siempre nos guste lo que debemos hacer. Los discípulos dejaron todo lo que tenían, creyeron en Jesús y caminaron con él. Incluso ellos tuvieron problemas para seguir el mismo camino que hizo Jesús.

Todos caemos, todos tenemos nuestros momentos de tentación, pero es cómo reaccionamos después del hecho lo que nos hace quienes somos. En cada momento de la vida debemos ser amables unos con otros, eso es lo mínimo que podemos hacer a lo largo del día. Interactuar con compasión con todos, ya que todos luchan contra sus propios demonios. En cada situación en la que te encuentres, si piensas "¿qué haría Jesús?", trata de reflejar lo que hemos aprendido del hijo de Dios

Abel Trujillo Jr.

Miércoles de Semana Santa

April 1, 2026

Isaías 50: 4-9

Mateo 26: 14-25

Yo creo que por medio de su palabra el Señor nos enseña a ser más tolerantes con el prójimo, especialmente las que están a tu lado. Cuando tenemos una discusión, siempre pensamos, “la culpa no es mía fue él o ella la culpable”. qué difícil es tener esa humildad de reconocer que la culpa es de los dos. El Señor nos da ejemplo de poner la espalda a los que me golpean, la mejilla a los opresores, no aparto su rostro a los insultos y salivazos. Escuchemos la voz del Señor y pidámosle nos ayude a discernir el problema. para amarnos como el Señor nos lo pide. Si dejamos todo en manos del Señor ¿Quién nos acusara?

Por eso pidámosle a Dios, sabiduría y paciencia para saber discernir los problemas a veces con nuestras propias familias, ya que en la mayoría de las situaciones los más cercanos a nosotros son por los que nos sentimos traicionados por eso debemos orar mañana tras mañana para que el Señor despierte nuestros oídos y nos ayude a escuchar su palabra y así poder ser discípulos de Él.

Por eso es muy importante pedir siempre sabiduría y paciencia y entendimiento de su palabra, porque en nuestras vidas, abra personas a las cuales caeremos bien y a quienes no, aunque a veces nos sintamos injuriados con el corazón desfallecido. Recordemos, si nosotros le abrimos el corazón y lo dejamos entrar el Señor está con nosotros, y se quedara ahí. Pensemos siempre que el Señor nuestro Dios murió por nosotros por amor porque el quiso dejarnos ese nuevo mandamiento y a Él también lo traccionaron y lo seguiremos traicionando quienes somos nosotros para no sufrir y no soportar las injurias. En esta cuaresma escuchemos hoy la voz de Cristo Jesús y tengamos más humildad y menos Colera.

Adriana Urquiso

Martes de Semana Santa

Marzo 31, 2026

Isaías 49: 1-6

Juan 13: 21-33, 36, 38

En el pasaje de Juan 13, 21-33.36-38, Jesús anuncia con profundo dolor que uno de los suyos lo va a traicionar. No es solo una revelación, sino una invitación silenciosa a revisar el corazón. Judas comparte la mesa con Jesús, camina con Él y escucha su palabra, pero aun así decide traicionarlo. Este pasaje nos invita a reflexionar, porque muchas veces nosotros también somos Judas en la vida de nuestros seres queridos.

A veces fallamos sin darnos cuenta, cuando el egoísmo, el orgullo o la indiferencia pesan más que el amor. Otras veces lo hacemos conscientemente, al ignorar el sufrimiento del prójimo o al cerrar los ojos ante las necesidades de los demás. En esos momentos dejamos de ver a Jesús en nuestro prójimo y terminamos traicionándonos a nosotros mismos, alejándonos del camino que conduce a la vida verdadera.

Pedro promete fidelidad, pero Jesús le anuncia su negación. Esto nos recuerda que, como seres humanos, todos vamos a fallar; la fragilidad forma parte de nuestra condición. Sin embargo, Cristo no deja de amarnos ni se aparta de nosotros. Él conoce nuestras caídas y aun así nos espera siempre con los brazos abiertos, como los tuvo extendidos en la cruz, signo eterno de su misericordia.

Para evitar la traición antes de que sea demasiado tarde, estamos llamados a volver constantemente a Jesús mediante la oración, el arrepentimiento sincero y el amor al prójimo. Reconocer nuestras faltas a tiempo nos permite elegir el perdón y la fidelidad, confiando en que su misericordia siempre es mayor que nuestros errores.

Monica Gamboa

Viernes después de Ceniza

Febrero 20, 2026

Isaías 58: 1-9

Mateo 9: 14-15

¿Para qué ayunar? ¿Para qué hacer sacrificios?

¿Acaso quiero probar algo? ¿Quiero que me vea la gente como buena persona?

Muchas veces, mis motivos para “ser buena persona” son influenciados por lo que dirán. Me interesa la forma en que otros me ven. Me interesa el qué dirán de mí.

Los discípulos de Juan le preguntan a Jesús, “Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?”

Jesús no tarda en contestar que él es “El Novio, el esposo” y que estando con él no hay ningún luto ni tristeza.

Allí está mi respuesta al porqué y para qué hacer lo que hago. Tengo mis ojos fijos en Jesús, mi amado, mi Señor, mi Salvador! Y no hay por qué estar triste. No hay motivos para que me interese lo que piensen o digan los demás si es que yo estoy parada firme en mi fe.

Amo a Jesús, entonces me arrepiento totalmente de pecar y de quitar mi mirada en Él. Amo a Jesús, entonces amo a los demás y hago el bien que Jesús me manda hacer.

Cuando pongo mi mirada fija completamente en Jesús, mis fallas, por más pequeñas que sean, me espinan, me agobian, me condenan. Pero sé que Jesús es el único que me ve y me acepta tal y como soy. Y al volver mi mirada a él, al arrepentirme y al confesar mi pecado, él me perdona. Así como dice el Salmo, “Un corazón contrito, Señor, no lo deprecias.”

Esta cuaresma, alcemos nuestra mirada a Jesús, con el corazón contrito y Él, nuestro Redentor, nos perdonará.

Imelda Cervantes

Sábado después de Ceniza

Febrero 21, 2026

Isaías 58:9-14 Lucas 5: 27-32

Ser persona mayor en la actualidad

La biblia dice: “delante de las canas, te levantarás y honrarás el rostro del anciano y de tu Dios tendrás amor”

Ese pensamiento que escrito hace muchos años, es una referencia a la ancianidad de épocas pasadas. Lo irónico en la actualidad, hemos perdido el enfoque de como lidiar con las personas mayores; porque fui testigo como hace un poco mas de 60 años, las personas ancianas se les consideraba un símbolo de experiencia y conocimiento, tanto bíblico como intelectual. No que fueran altamente educados en universidades, sino eso les venia por el transcurso de sus vidas.

La mayoría de ellos te podían contar anécdotas de la biblia y muchas mujeres mayores eran expertas en rezos bíblicos y rosarios. Tanto así que en los pueblos pequeños en México, los campesinos mayores, predecían si el año de siembra sería llevador o no con mirar la luna en una noche clara.

Lo hermoso de esa época, muchas veces los mas chicos de edad, en las tardes nos reuníamos alrededor de una persona mayor para escuchar sus relatos; algunas aventuras de su juventud, de hechos revolucionarios o quizá alguna historia bíblica. Terminaban dándonos algún consejo y siempre decían “pórtense bien si quieren llegar a viejos”. Claro, fueron costumbres que ya no existen, debido a la modernización. Los jóvenes y adultos en la actualidad consultan un consejo en su celular y lo consideran mas con atención.

Mi esperanza es que si Dios nos da la capacidad de llegar a una edad mayor, también nos de la habilidad para transmitir nuestro conocimiento; ser un puente de esperanza y que no nos vean como una carga, sino un regalo de Dios para la familia.

Jaime Olivares

Lunes de Semana Santa

Marzo 30, 2026

Isaías 42: 1-7

Juan 12: 1-11

La primera lectura presenta al siervo elegido de Dios, lleno del Espíritu y enviado para traer justicia a todas las naciones. Esta justicia no se logra mediante la fuerza ni las órdenes autoritarias, sino a través de la mansedumbre, la compasión y la fidelidad. El siervo no oprime a los débiles ni ignora a quienes sufren. Al contrario, trae luz, libertad y esperanza a las personas que viven en la oscuridad o sufren injusticia.

En el salmo responsorial, escuchamos una fuerte expresión de confianza en Dios. El salmista proclama al Señor como luz, salvación y protección. Incluso ante el miedo, el peligro o la incertidumbre, hay la certeza de que Dios permanecerá presente. El salmo nos anima a la paciencia y al valor mientras esperamos al Señor.

El Evangelio muestra el cumplimiento de esta profecía en Jesús. En Betania, María muestra su amor y devoción ungiendo los pies de Jesús con un perfume costoso. Sus acciones son personales y sinceras. Judas la critica, fingiendo preocuparse por los pobres, pero Jesús defiende a María y explica que su gesto lo prepara para su sepultura. El pasaje también revela cómo muchas personas comienzan a creer en Jesús gracias a Lázaro, lo que provoca que los líderes religiosos conspiran contra ellos.

En conjunto, estas lecturas nos recuerdan que Dios obra a través de la humildad, el amor y el sacrificio. El verdadero discipulado significa reconocer quién es Jesús, responder con devoción genuina y confiar en Dios incluso cuando la fe conlleva desafíos u oposición.

Ethan Gutierrez

Domingo de Ramos

Marzo 29, 2026

Isaías 50, 4-7 Filipenses 2, 6-11 Mateo 26, 14-27, 66

Jesús entra en Jerusalén como Rey, Mateo 21: 1-11. Qué irónico suena esto cuando Jesús entra en la ciudad montado en un burro. ¿Qué rey, en cualquier época, elegiría llegar de una manera tan humilde? Este momento nos revela quién es Jesús en verdad: un Dios justo, amoroso y humilde. Así como nació en un establo humilde, su entrada en Jerusalén nos recuerda una vez más su humildad.

Estamos llamados a caminar como Jesús caminó, y sin embargo, qué fácilmente lo olvidamos. Este camino no es conveniente, agradable ni cómodo. Vivir como seres humanos sencillos y humildes no es fácil, y aceptar este llamado puede ser difícil. Pero ¿por qué nos cuesta tanto? No estamos hechos para buscar títulos ni reconocimiento. Solo hay un verdadero Rey, y la Virgen María es la verdadera Reina.

Entonces, ¿por qué actuamos con orgullo en lugar de humildad? ¿Por qué no vivimos como los hijos amorosos de Dios que fuimos creados para ser? No necesitamos que todos nos conozcan ni demostrar constantemente nuestra importancia. Cuando buscamos atención y poder, revelamos nuestra debilidad y nos volvemos capaces de hacer lo que sea para sentirnos importantes. Al hacerlo, bajamos nuestros estándares y herimos a quienes se interponen en nuestro camino.

Vemos esto suceder en el mundo que nos rodea. Personas son heridas e incluso asesinadas por el deseo de ser todopoderosos. Esto es profundamente incorrecto y refleja la misma mentira que la serpiente usó con Adán y Eva: el deseo de tener el poder de Dios. Unámonos como comunidad, elijamos la humildad y ayudémonos unos a otros a vivir como Dios nos llama a vivir.

Maria Villaseñor

Primer Domingo de Cuaresma

Febrero 22, 2026

Génesis 2, 7-9; 3, 1-7 Romanos 5, 12-19 Mateo 4, 1-11

La Cuaresma nos llama a la conversión a reflexionar si tomamos el camino amplio o el camino angosto y nos hace un llamado a examinar nuestra conciencia dormida a entrar en el desierto y acompañar a Jesús en estos 40 días para estar prevenidos de las tentaciones de satanás porque si Jesús fue tentado con más razón nosotros.

El evangelio de San Mateo nos dice que después del Bautismo de Jesús el Espíritu lo conduce al desierto para que sea tentado por satanás cuando Jesús pasó 40 días en el desierto el diablo lo be agotado con hambre con sed y se le acerca burlonamente y le dice así que tú eres el hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan. Jesús le contesto “no solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” con eso Jesús le dice yo no he venido a convertir piedras en pan yo he venido a convertir pecadores en hijos de Dios. La segunda tentación Jesús fue llevado a la parte más alta del templo y el diablo le dice si eres el hijo de Dios tírate de aquí para abajo ya que Dios mandara a sus Ángeles a que te lleven en sus manos, Jesús le contestó “no tentaras al Señor tu Dios”.

En la tercera tentación el diablo lleva a Jesús a un monte muy alto y desde allí le hace ver la grandeza de los reinos de todo el mundo le dice todo esto te daré si te postras y me adoras Jesús le contestó “retírate de mí satanás porque está escrito adorarás al señor tu Dios y solo a él servirás”.

En esta cuaresma, pongámonos en las manos de Dios y pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a derrotar las tentaciones.

Dios los bendiga a todos

Jesús Ochoa, Diacono

Lunes de la Primera Semana de Cuaresma

Febrero 23, 2026

Levítico 19, 1-2. 11-18 Mateo 25, 31-46

Ya hemos comenzado el tiempo de Cuaresma donde la iglesia nos invita a vivir nuestras vidas con fe y propósito para prepararnos, con las practicas del ayuno, la oración y la caridad para la pascua del Señor.

Las lecturas del día de hoy ponen muy en claro el propósito de nuestras vidas y nos dan herramientas esenciales para que nuestro caminar hacia la vida eterna. Dios en su gracia nos da unas normas de como compartirnos en nuestro diario vivir. El pueblo israelita después de ser rescatado de la esclavitud del pecado se siente perdido y sin propósito y por esa razón Dios pone en las manos de Moisés los Diez Mandamientos los cuales asistirán al pueblo a su caminar hacia la tierra prometida.

El evangelio nos recuerda que un día todos nosotros seremos juzgados por Jesús y es ahí donde se revelara como vivimos nuestras vidas, nos recuerda que seremos juzgados en parte por lo que hicimos y por lo que dejamos de hacer.

Este pasaje es una indicación de que cada uno de nosotros fuimos creados para ser misioneros del evangelio que Jesús nos dejó. Fuimos llamados a ser imitadores de él sirviendo al prójimo en su necesidad

Tus palabras Señor son espíritu y vida permite que podamos mantenernos fieles a tu palabra para poder tener vida en ti y el día que nos llames ante tu presencia podamos ser parte de tus elegidos.

Abel Trujillo, Diacono

Sábado de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 28, 2026

Ezequiel 37, 21-28 Juan 11, 45-56

El Antiguo Testamento trata sobre la promesa de reunir al pueblo de Israel, purificarlos y darles un solo rey que los guíe. También establecen un pacto eterno con Dios, aceptando su fe en sus vidas, con la esperanza de que algún día, al morir, serán llevados al cielo. El salmo describe cómo Dios cuidará de todos como un pastor cuida de sus ovejas, brindándoles felicidad en lugar de tristeza.

En el Evangelio, la resurrección de Lázaro causa conmoción. Algunos judíos comienzan a creer en Jesús, pero otros corren a contárselo a los fariseos. Estos líderes religiosos se asustan, temiendo perder su poder. Caifás dice que Jesús debe morir por la nación y, sin saberlo, también contribuirá a reunir a los hijos dispersos de Dios. Es una historia sobre el choque entre la fe y la política, y cómo, incluso cuando las personas actúan por su cuenta, sus acciones pueden formar parte del plan de Dios.

Emily Garcia



Viernes de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 27, 2026

Jeremias 20, 10-13 Juan 10, 31-42

El mensaje del Salmo revela que Dios siempre estará ahí para escuchar nuestros ruegos y estará a nuestro lado incluso en nuestros momentos más difíciles. Dice: «En mi angustia clamé al Señor, y él escuchó mi voz». Esto nos muestra que siempre está escuchando y listo para apoyarnos. Es importante saber y creer siempre que podemos tener fe en nuestro Señor y acudir a Él, sabiendo que siempre nos recibirá con los brazos abiertos. No debemos pensar que nos decepcionará o que no está con nosotros, porque siempre lo está; simplemente es importante creer en él.

Había judíos que planeaban apedrear y castigar a Jesús porque no creían en nuestro Señor. Jesús intentaba abrir sus corazones para que creyeran en El, pero ellos se reusaron decían que Jesús blasfemaba al decir que era Dios. Al final, algunos creyeron en Jesús y lo aceptaron como el Mesías. Esto nos revela que no debemos dudar de la existencia del Jesús y que siempre debemos tener el corazón abierto para aceptarlo y creer en El. Siempre debemos estar dispuestos a escuchar y dar testimonio a los demás y creer en su poder.

Nazalia De La Puente



Martes de la Primera Semana de Cuaresma

Febrero 24, 2026

Isaías 55:10-11 Mateo 6: 7-15

En la primera lectura Isaías nos dice:

**"así será la palabra que sale de mi boca:
no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad
y cumplirá su misión".**

En este texto El Señor nos está diciendo que su palabra cuando es enviada es para dar fruto. La palabra de Dios es la semilla que viene a nuestras vidas.

Cuando yo escucho su palabra se queda impregnada en mi vida, en mi mente y en mi corazón. Por eso es que existen milagros en su palabra, por eso hay sanidad cuando la escuchamos porque no puede volver vacía, porque penetra y toca el alma y el espíritu de quien la escucha y es capaz de cambiar las intenciones más perversas de nuestro corazón.

Dios jamás hace promesas que no cumplirá. Si Dios te ha dado una palabra sobre algo, puedes confiar en El. Por eso yo me aferro a su palabra porque eso es la única garantía que existe en este mundo para mí.

Karla Lujan



Miércoles de la primera Semana de Cuaresma

Febrero 25, 2026

Jonas 3, 1-10 Lucas 11: 29-32

Después de la primera lectura, me tomé un tiempo para reflexionar sobre la lección que se presentaba. Cuando los habitantes de Nínive escucharon que Dios estaba a punto de destruir la ciudad en 40 días, comenzaron su propio camino de conversión, con la esperanza de que Dios se apiadara y los perdonara.

Cualquiera que vistiera cilicio (prenda aspera) era considerado seguidor de Dios, incluido el rey de Nínive, quien rápidamente se levantó de su trono, se quitó la túnica y se vistió con cilicio. Luego, exhortó a los habitantes de Nínive a que, si aún no lo habían hecho, se unieran a él vistiendo cilicio, como señal de su fe en Dios. Gracias a los cambios que hicieron los habitantes de Nínive, Dios vio su arrepentimiento y retiró la amenaza que había lanzado sobre la ciudad.

Durante la Cuaresma, es importante comprender que, sin importar cuán profundos hayan sido nuestros pecados, cuánta culpa sintamos, Dios nos perdonará; verá el cambio que hemos hecho para nuestro propio bien y nos recompensará con bendiciones. En relación con el Evangelio, en medio del mal, de un ambiente pecaminoso y de las malas acciones, ser hijo de Dios significa ver más allá de los pecados que encontramos y arrepentirnos en el nombre del Señor.

Isabella Trujillo



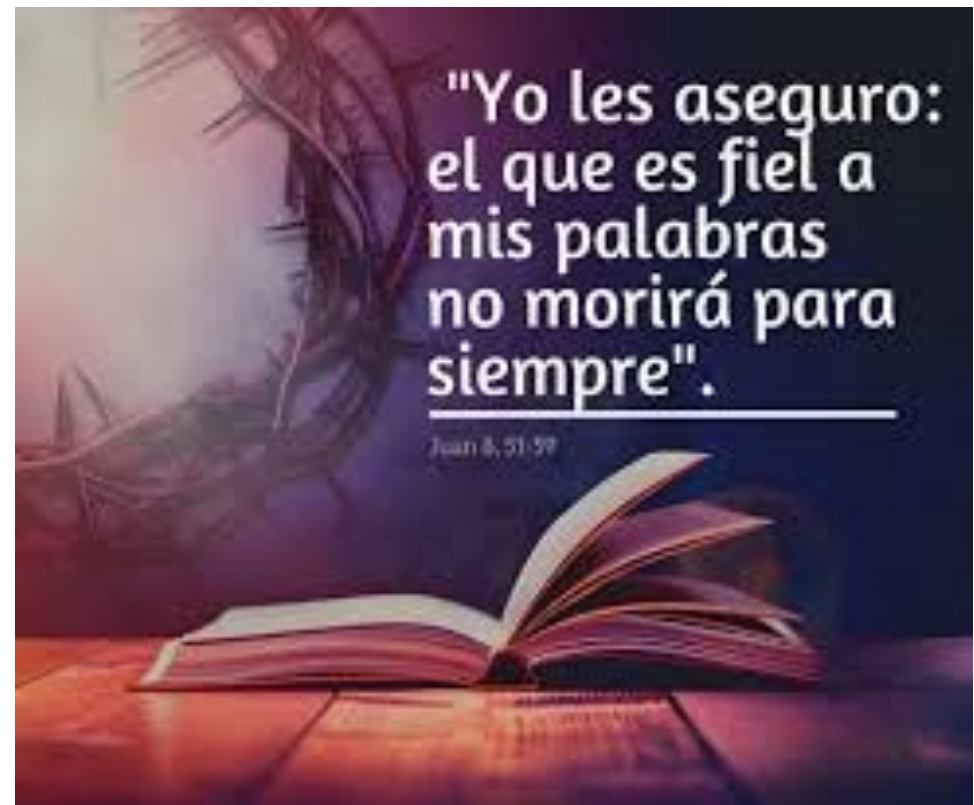
Jueves de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 26, 2026

Genesis 17, 3-9 Juan 8, 51-59

Mi Lectura es sobre Abraham de cómo la paciencia y la confianza que tenía en Dios lo llevó a conseguir lo que deseaba. En estos tiempos escuchamos de los aranceles y la alza de artículos el dinero no es suficiente en nuestras vidas. Ir al Santísimo tener mucha Fe Dios mostrara el camino para solucionar nuestras vidas, así como le dijo Abraham yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo y te bendeciré.

Diana Reyes



Miércoles de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 25, 2026

Isaías 7, 10-14 Hebreos 10, 4-10 Lucas 1, 26-38

Todos los días de nuestra vida recibimos noticias, algunas nos impactan, otras nos dejan un sentimiento de preocupación, alegría, satisfacción u otro sentimiento.

La Anunciación del Ángel Gabriel a la virgen María (Lc1,26-38) se da en un momento en el que podría ser muy complicado para algunos sin embargo María da una respuesta humilde y aunque su miedo inicial es natural ella acepta la misión divina con todos los riesgos que implican, porque, aunque tenga un corazón disponible también muestra un coraje silencioso, y así es como Dios inicia la encarnación del hijo de Dios, el Espíritu Santo realiza la acción divina, la acción creadora. Y María siendo modelo de fe, de libertad y de humildad, confía ciegamente en los planes de Dios porque sabe que no la abandonara y que, aunque ella era una joven humilde Él puso los ojos en ella “Yo soy la esclava del señor; cúmplase en mí lo que me has dicho” con esa respuesta María permite que el plan de salvación se realice.

Hermanos, cuántas veces hemos sentido que los planes de Dios están en dirección distante a lo que queremos, nos adelantamos al reclamo y al desagrado, porque pensamos que lo que nosotros planeamos es lo mejor, los invito a confiar ciegamente y pacientemente en su voluntad, no se arrepentirán.

Connie Carrillo



Jueves de la primera Semana de Cuaresma

Febrero 26, 2026

Ester 4, 17 Mateo 7, 7-12

Que contestarías a las siguientes preguntas:

¿Crees que Dios te ama?

¿Crees que, si le pides algo, él te lo dará?

¿Crees que Dios no te dará cosas malas aun que tú seas malo?

¿Crees que en momentos desesperados Dios te responderá y te consolará?

De seguro contestarías como yo: Sí, sí claro que yo creo y sé que Dios me ama. Él me ama con verdadero amor y es un Padre que siempre me cuida y busca todo lo mejor para mí.

En el evangelio de hoy Jesús dice: “Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que toca, se le abre”. Jesús nos da la clave para conseguir todo lo que le pidamos a Dios y nos lo dice con seguridad. Son palabras de fe y de certeza total. Palabras que muestran que Dios es todopoderoso y que solo bastaría con pedirle y nos lo concederá, pero se requiere fe y no pedir algo malo. Estas palabras son grandes y verdaderas porque salen de la boca de Jesús.

Además, Jesús para convencernos, hace una descripción muy bella de cómo Dios es un Padre bueno con todos, y pregunta:

¿Hay acaso entre ustedes alguno que le dé una piedra a su hijo, si éste le pide pan? Y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Si ustedes, a pesar de ser malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con cuánta mayor razón el Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quienes se las pidan.

Tenemos todo para conseguir lo que pidamos a Dios con fe y pedir cosas buenas.

En este tiempo de cuaresma no perdamos la oportunidad de orar con fe a Dios, quien nos escucha, nos ama y nos concede lo que le pidamos, porque Él es el Padre bueno.

Rosy Maya

Viernes de la Primera Semana de Cuaresma

Febrero 27, 2026

Ezequiel 18:21-28

Mateo 5:20-26

Todos queremos ir al cielo. Todos tratamos de ser lo mejor que podemos, le digo tratar porque todos fallamos alguna vez. No somos perfectos. Cuando cometemos errores/pecados somos invitados a recibir el sacramento de reconciliación.

Al confesar nuestros pecados, sabemos que nuestros pecados son perdonados. Al pasar el tiempo, podemos cometer el mismo pecado y nos preguntamos ¿por qué? ¿Cómo puedo aprender a no repetir el mismo pecado vez tras vez? Puede que esté culpando a los demás y no a examinarme a mí mismo. Me estoy esforzando lo suficiente como para derribar esta tentación?

En Ezequiel 18:21-28 si una persona malvada se aleja de los pecados que cometió y hace lo correcto, esa persona vivirá y no morirán. sus malas acciones no serán recordadas. Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará lo bueno que hizo; sino que por el pecado que cometió, morirá. Al leer esto me causa miedo; pues creo Dios exige mas de alguien que ya a caminado en el camino recto y por eso tengo que examinarme vez tras vez; soy una buena persona?

Necesitamos superar las actitudes inmaduras que culpan a Dios u otros por nuestras faltas personales y pecados, rezar para que Dios nos ayude a abandonar el pecado y nos ayude a no culpar a los demás, sino asumir la responsabilidad por nuestras acciones, y de esa forma prepararnos para entrar en el reino de cielo.

Anita Tracy

Martes de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 24, 2026

Numeros 21, 4-9

Juan 8, 21-30

En aquellos días los hebreos salieron del monte Hor en dirección Al Mar Rojo para rodear el territorio de Edom en el camino el pueblo murmuro contra Dios y contra Moisés diciendo” Para que nos sacaste de Egipto para que muriéramos en el desierto, no tenemos agua y estamos hastiados de la miserable comida”,

Entonces mando Dios contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían y muchos murieron. “Hemos pecado contra el Señor, y contra ti y le pidieron a Moisés ruega la Señor. Qué aparte las serpientes. el Sr contesto al ruego de Moisés y le dijo as una serpiente como esas y levántala en un palo el que haya sido mordido por las serpientes y mire la que tu hagas vivirá.” Moisés hiso una serpiente de bronce y la levanto en un palo y el que la miraba y fue mordido quedaba curado.

Dios nos dice en el Evangelio de hoy yo no pertenezco aquí yo pertenezco al cielo ustedes me buscan, pero morirán en su pecado, pero si creen que yo y serán salvados, porque a donde yo voy ustedes no pueden ir. Palabra de Dios.

Estas lecturas son para reflexionar en cómo vivimos nuestra fe y como respetamos a Dios cada día de nuestra vida, Él siempre nos dijo trata al prójimo como a ti mismo, esta reflexión es para tratar de no murmurar contra Dios cuando todo va mal es momento de rezar un padre nuestro pero no solo rezarlo sino meditar en su palabras llevarlo a cabo cada día de nuestra vida eso nos dará mucha fuerza lo digo porque me ayuda mucho a mí durante mis tratamientos contra el cáncer.

Irma Lopez

Lunes de la Quinta Semana de Cuaresma

Marzo 23, 2026

Daniel 13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62

Juan 8, 12-20

La lectura del día de hoy nos habla de la fe, cuando tenemos a Dios en nuestro corazón no existe problema que no tenga solución, si vives tú vida con fe aunque te encuentres en los peores problemas Dios está contigo y él siempre te hace saber que no estás solo. Así como a Susana Dios le mandó a Daniel para ayudarla, a nosotros nunca nos suelta de su mano, vivamos con fe y siempre temerosos de Dios. Amén

Ana F Navarrete



Sábado de la Segunda Semana de Cuaresma

Febrero 28, 2026

Dt 26, 16-19

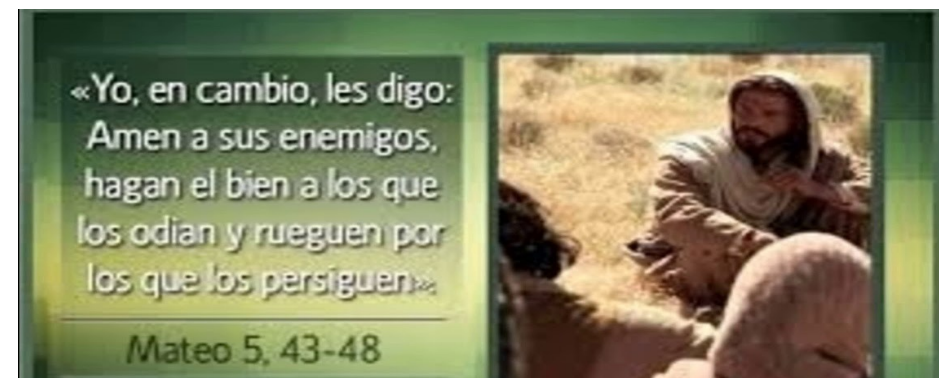
Mateo 5, 43-48

Estas lecturas hablan de cómo tener fe en Dios implica las decisiones que tomamos cada día. En la primera lectura, Moisés les dice al pueblo que Dios les pide que sigan sus leyes y le permanezcan fieles. A cambio, Dios promete estar cerca de ellos y convertirlos en su pueblo elegido. Esto demuestra que la fe es una relación, no solo un conjunto de reglas, y requiere esfuerzo y compromiso de ambas partes.

El salmo reitera la idea de que las personas son bendecidas cuando siguen los caminos de Dios. Muestra el deseo de vivir rectamente y de perseverar, incluso en las dificultades. El salmo también nos recuerda la importancia de ser agradecidos y sinceros con Dios, especialmente en los momentos difíciles.

En el Evangelio, Jesús transmite un mensaje muy desafiante. Les dice a sus seguidores que amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Este tipo de amor no es fácil, pero Jesús explica que demuestra la verdadera fe. Dios ama a todos, tanto a los buenos como a los malos, y Jesús nos llama a intentar amar de la misma manera. En resumen, estas lecturas nos enseñan que seguir a Dios significa vivir con amor, perdón y fe en nuestra vida diaria, incluso cuando resulta difícil.

Jimena Cortes



Segundo Domingo de Cuaresma

Marzo 1, 2026

Génesis 12, 1-4 2 Timoteo 1 8-10

Mateo 17, 1-9

En aquellos días dijo el Señor a Abram: “Deja tu país, a tu parentela y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te mostraré. Haré nacer de ti un gran pueblo y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre y tú mismo serás una bendición”.

Cada vez que leo esta lectura me identifico con Abram, al leerla hoy, me hizo volver muchos años atrás cuando yo dejé mi país, mi pueblo, dejé cinco de mis hijos para venirme a un país desconocido; fue para mí un dolor tan grande. Yo sentía que mi corazón se quebraba en mil pedazos, pero no entendía que Dios tenía un plan para mi vida y con nuestros hijos.

Dios le dijo a Abram: serás una bendición, bendeciré a los que te bendigan; ahora comprendo que Dios nos ha bendecido como a Abram. Dos años después de dejar a mis hijos me regrese y me reusé a regresar sin ellos; Dios me concedió regresar a este país con ellos y al pasar el tiempo, yo veo las bendiciones con nuestros hijos. Gracias a Dios; todos estudiaron, cada uno tiene su carrera; su familia y sus hijos y una gran fe. Si se hubieran quedado en nuestro pueblo, la vida de cada uno de ellos sería muy diferente; sin estudios y sin la fe que tienen ahora.

He visto crecer a nuestros nietos; y a mis bisnietos y al verlos me siento tan bendecida veo la descendencia que Dios me a dado. Aunque sufrí mucho al separarme de mis hijos, el sufrimiento no se comparan con tantas bendiciones que hemos recibido de mi Dios. Muchísimas gracias a nuestro Dios, nuestro Padre, a Jesús y al Espíritu Santo que siempre nos acompañó.

Dios tiene un plan para cada uno, en esta cuaresma te invito a que ofrezcas cada reto, cada sufrimiento; cada ausencia al Señor; descansa en sus brazos y veras que nuestro Dios convertirá todo el sufrimiento en bendiciones.

Teresa Ochoa

Quinto Domingo de Cuaresma

Marzo 22, 2026

Ezequiel 37, 12-14 Romanos 8, 8-11 Juan 11, 1-45

Estas lecturas son fuertes y tienen un significado poderoso para nosotros, pero ¿entendemos? Si entendemos, entonces ¿por qué pecamos?

Esta Cuaresma, estamos llamados a tratar de entender el amor de Dios por nosotros. Tenemos un Padre que va hasta los confines del mundo y nos da a su único Hijo en la cruz por nosotros. Él nos ama y quiere lo mejor para nosotros. Nos dice que no nos condena por los muchos pecados que cometemos voluntariamente. Nos permite arrepentirnos, pero nos pide que no pequemos más.

Dios no castiga, sino que nos da oportunidades, una y otra vez. ¿Qué hacemos con estas oportunidades? Hagamos todo lo posible para no caer en las tentaciones del placer de nuestra carne, sino ofrecer ese ligero dolor por nuestra conversión y la conversión de los demás.

La intención de nuestro esfuerzo es que empecemos a ver la bondad de Dios. Necesitamos ser como San Pablo y perder el valor en todas las cosas por amor a Cristo. Hagamos de Cristo nuestro todo y lo único que tenemos. Una vez que nos rendimos a Cristo, comenzamos a ver las grandes cosas que Él ha hecho por nosotros. Vemos la misericordia, el perdón y el amor que Él tiene por nosotros. No permitas que el pecado sea la piedra que te aleje de Cristo.

Erika Benavides

Sabado de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 21, 2026

Jeremias 11: 18-20

Juan 7: 40-53

Jeremías 11:18-20 es un pasaje profundamente emotivo donde el profeta Jeremías expresa su dolor y frustración con el rechazo y la conspiración contra él. En estos pasajes, Jeremías habla de cómo Dios le reveló que ciertas personas habían conspirado contra él. El se siente traicionado pero también reconoce que Dios es el juez supremo.

A pesar de su fiel servicio a Dios, la gente va contra él. Es un recordatorio que a veces la fidelidad puede llevar a sufrimiento. Esto es una realidad para los que se proclaman en contra de las injusticias o hablan de la verdad. Siguiendo el ejemplo de Jeremías, es importante que en tiempos de sufrimiento no tomemos venganza pero tengamos confianza en Dios para el resultado.

Es una poderosa lección en rendirse a la voluntad de Dios. Últimamente, estos versos nos invitan a reflexionar sobre cómo manejamos la oposición en nuestras vidas. Especialmente cuando somos incomprensidos o agraviados por hacer lo correcto. Los versos nos llaman a confiar en la justicia y soberanía de Dios.

Claudia Herrera



Lunes de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 2, 2026

Daniel 9, 4-10

Lucas 6, 36-38

En el Evangelio de Lucas JESUS nos dice que seamos MISERICORDIOSOS como "NUESTRO PADRE ES MISERICORDIOSO". Cuantas veces vemos a personas que los están persiguiendo o golpeando y no sentimos nada porque no es a nosotros a los que nos lo están haciendo, yo entiendo que a veces físicamente no podemos hablar o intervenir por ellos, pero algo que si podemos hacer es ponerlos en manos de Dios y nuestro Dios que todo lo puede y nada es imposible para El nos escucha y ayuda a los que lo necesitan.

Hay momentos en que viendo todas las injusticias que pasan nos preguntamos porque Dios porque permite que los dirigentes hagan tanto daño, que no tienen corazón o sentimientos, que no se ponen en el lugar de las personas que están perjudicando? Creen que Dios no esta viendo todo lo que hacemos? piensan que esta ausente? EL va a actuar a su tiempo y los tiempos de Dios son perfectos.

Y RECORDEMOS QUE CON LA MISMA MEDIDA CON QUE MIDAMOS SEREMOS MEDIDOS

Les invito en esta cuaresma a confiar en "JESUS MISERICORDIOSO". Sigamos en oración para que Dios ilumine a todos los gobernantes del mundo para que las decisiones que tomen sean para el bienestar de su pueblo, que no hagan guerras, que no sean ambiciosos y quieran adueñarse del mundo entero que tengan MISERICORDIA como DIOS PADRE, porque nosotros no vamos a vivir por siempre y a la hora de nuestro juicio sólo las obras buenas que hagamos son las que nos van salvar.

Martha Perez

Martes de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 3, 2026

Isaías 1, 10. 16-20

Mateo 23, 1-12

Lo sepamos o no, todos hemos pecado. Esto es normal para los humanos, no importa cuánto tratemos de mantenernos alejados del pecado, sucede a diario. Dios también lo sabe y por eso ofrece perdón a sus hijos a través de Cristo. Esto se puede ver en la primera lectura donde el profeta Isaías nos desafía a seguir a Dios. Para seguir a Dios, afirma que debemos dejar de hacer el mal, Isaías dice que dejemos de hacer lo que estamos acostumbrados y empecemos a vivir como debemos a través de la instrucción de Dios.

A partir de esto, debemos reflexionar en nuestras propias vidas y cambiar. Por mi parte hay ciertos eventos de mi vida de los que no estoy orgulloso. Hay errores que sin duda desearía olvidar; pero es de los errores que debemos aprender y así poder crecer como hijos de Dios. Un ejemplo viene de cómo trato a mis hermanos ocasionalmente cuando me siento frustrado; me pongo de mal humor, y contesto con enojo. Posiblemente se me pase mi enojo, y me olvide de mi berrinche; Sin embargo, mis hermanos recuerden la forma que les conteste; por mucho tiempo o incluso para siempre. Debo aprender de los tiempos en los que me siento frustrado y cambiar eso para ser más compasivo con las personas que no tienen la culpa de mi frustración. Una forma de limitar mi estrés y frustración es permitir más tiempo para la oración y pedir disculpas por mi actitud. Pues si nos arrepentimos, y comenzamos a hacer el bien; el Señor mismo dice “Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedaran blancos como la nieve”.

En el evangelio de hoy, enfatiza, que muchas veces las expectativas que tenemos de otros, nosotros mismos no las podemos llevar; nos pide que no seamos hipócritas; que hagamos lo que decimos. El evangelio nos dice que solo hay un Maestro; un Padre y un Guía”. Nos dice que no busquemos los primeros lugares o los asientos de honor, Durante este tiempo de cuaresma aprendamos el don de la humildad; “Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”.

Viernes de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 20, 2026

Sabiduría 2, 1. 12-22

Juan 7, 1-2. 10. 25-30

En la lectura de hoy Jesús nos enseña que confiemos en El, particularmente cuando nos humillan, nos critican, nos persiguen, nos torturan emocional o físicamente.

¿Como es que estoy aquí ahora compartiendo mi Fe con ustedes? ¿Como logre sobrevivir habiendo quedado sin padres a la edad de 3 años? Fueron las preguntas que surgieron recientemente al compartir mi testimonio de Fe. Yo sé que es porque nuestro Señor Jesucristo dio su vida para que yo viviera, El me libero de malvados, que me asechaban en las calles a mi corta edad. Yo sé que Dios ha estado presente, cuidándome de aquellos que traman maldad contra mí.

Dios nos pide que llevemos una vida humilde; Espiritual conectada con El. Va a haber individuos que te van a criticar, humillar, a probar tu paciencia y a hacerte la vida difícil. Mas, sin embargo, Dios siempre te hará justicia. Yo soy testigo de que Dios escucha y te da la victoria y retira de tu alrededor las personas que juzgan y buscan hacerte el mal.

En mi casa la persona que me juzgaba hoy en día tiene una relación con Dios. En mi trabajo las personas que me han maltratado psicológicamente humillado, también Dios se ha encargado de ellas. Cuando uno humildemente se acerca a Dios, El hace posible lo imposible. Hoy le pido a Dios nuestro Señor Jesucristo que nos de la iniciativa de vanagloriarnos de tenerlo en nuestras vidas. Pido a Dios que compartamos su Santa Palabra en cada oportunidad que se nos dé. Y que todo lo que hagamos sea para honor y gloria de Nuestro Señor Jesucristo. Amen

Olga Alvarez

Jueves de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 19, 2026

2 Samuel 7, 4-5. 12-14. 16 Romanos 4, 13. 16-18. 22 Mateo 1, 16. 18-21. 24

Nuestra fe puedes romper Fronteras, así como El señor habló a los profetas ellos sin ver a Dios confiaron en las revelaciones y ordenes que él mandaba por medio de sueños.

Mi fidelidad es eterna mi amor es para siempre y mi lealtad más firme que los cielos. La promesa que hizo Dios a Abraham y sus descendientes ha permanecido asegurada no porque seguimos la ley SI no por la fe.

Uno de los más grandes ejemplos de fe es la solemnidad de San José a su esposa María.

José siendo un honesto y pobre carpintero estuvo en le dilema más grande de la historia, su esposa María embarazada , él sin saber como, pensó dejarla, antes de hacer lo un ángel de Dios, en un sueño, un hijo pero sobre Todo una gran fe.

La fe mueve montañas y sin dudar mueve corazones.

Eduardo Godinez



Miércoles de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 04, 2025

Jeremías 18, 18-20 Mateo 20, 17-28

Como madre de cinco hijos, leer Mateo 20,17–28 desde una mirada maternal revela un deseo muy natural y profundamente humano: el anhelo por el éxito y el honor de nuestros hijos. Como madres, queremos que nuestros hijos sobresalgan en todo lo que hacen. Deseamos las mejores calificaciones en lectura y matemáticas, la mayor cantidad de goles en el campo de fútbol, más canastas en la cancha, el papel principal en el musical, el primer lugar en gimnasia... y la lista continúa. En ese deseo, a veces ponemos una presión inmensa no solo sobre nuestros hijos, sino también sobre nosotras mismas, anhelando que otros noten, admiren y reconozcan sus logros.

Sin embargo, Jesús nos recuerda con suavidad que su Reino funciona con un conjunto de valores completamente diferente, valores que no se basan en la competencia ni en aparentar. Él nos invita a buscar la voluntad de Dios para nuestros hijos, más que un estatus mundano. La verdadera grandeza, nos enseña Jesús, se encuentra en la humildad, el servicio desinteresado y la disposición a abrazar el sufrimiento —el “cáliz”— por amor. No se trata de poder ni de reconocimiento, sino de entrega.

Este mensaje puede ser especialmente desafiante en un mundo que constantemente mide el éxito por los logros, los ingresos, la educación, las carreras profesionales, la influencia y el estatus social. Con frecuencia caemos en la tentación de definir el valor de nuestros hijos según estos criterios, olvidando que Dios mide la grandeza de una manera muy distinta.

Durante este tiempo de Cuaresma, reflexionemos en oración sobre nuestro papel como madres. Pidamos a Jesús que nos ayude a guiar a nuestros hijos a conocerlo, amarlo y servirlo. Que les enseñemos, con nuestras palabras y con nuestro ejemplo, a ser servidores como Jesús, dispuestos a beber su cáliz y a amar con generosidad. Porque, a los ojos de Dios, la verdadera grandeza pertenece a quienes se humillan, sirven fielmente a los demás y responden con compasión, especialmente en los momentos de necesidad.

Maria T Godinez

Jueves de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 05, 2026

Jeremías 17, 5-10

Lucas 16, 19-31

Me conmovió profundamente la fortaleza y la fe serena de Ana. Incluso cuando fue juzgada injustamente por Elí, se mantuvo respetuosa y sincera. Su oración no fue ruidosa ni dramática, pero fue poderosa porque brotó de un corazón sincero y quebrantado. También me gustó cómo, después de que Elí la bendijera, la actitud de Ana cambió: comió, bebió y dejó de estar abatida. Ese momento muestra una verdadera confianza en Dios incluso antes de que su oración fuera respondida.

En el Evangelio, me gustó cómo la presencia de Jesús reveló la verdad de inmediato. El espíritu inmundo reconoció quién era Jesús antes que nadie. Jesús no discutió ni se explicó; su autoridad hablaba por sí sola. Sus palabras trajeron orden donde había caos y paz donde había perturbación. Aprendí que Dios acoge la oración sincera, especialmente cuando proviene del dolor y la decepción. Ana me enseña que no necesito palabras perfectas; Dios entiende el lenguaje del corazón. También aprendí que la fe incluye soltar el control. Ana pidió un hijo, pero también prometió entregárselo al Señor, confiando en que el plan de Dios era mayor que sus propios deseos.

Del Evangelio, aprendí que la autoridad de Jesús no es como la autoridad humana. No se basa en el estatus ni en los títulos, sino en la verdad y el poder que libera. El mal no puede permanecer en su presencia. Esto me enseña a llevar mis miedos, mis luchas y mis "espíritus inmundos" a Jesús, sabiendo que solo Él tiene el poder de sanar y restaurar. Estas lecturas me desafían a orar con más sinceridad y a confiar en Dios incluso cuando las respuestas parecen tardar.

Leo Gonzalez

Miércoles de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 18, 2026

Isaías 49: 8-15 Juan 5: 17-30

El Evangelio de hoy es Juan 5:17-30; volví a leer Juan 5:1-30 para obtener un contexto adicional. Jesús acababa de sanar a un inválido, es decir, a una persona físicamente incapacitada por una enfermedad o discapacidad. Luego le dijo que tomara su camilla y caminara, lo cual hizo. A los judíos no les gustó esto, ya que era sábado y no se debía trabajar en ese día. Le preguntaron al hombre quién le había ordenado caminar, y él respondió: «El hombre que me sanó me dijo: “Toma tu camilla y camina”».

Ahora llegamos al Evangelio de hoy, que comienza con los judíos cuestionando a Jesús sobre por qué hacía estas cosas en sábado. Jesús responde: «Mi Padre trabaja hasta el día de hoy, y yo también trabajo». Al leer esto por primera vez, mi primera impresión fue que Dios trabaja en sábado, pero después de reflexionar más, dice: «Mi Padre SIEMPRE trabaja hasta el día de hoy». Así que, incluso cuando nos sentimos solos o incomprendidos, Él sigue trabajando en nosotros, abriendo camino, guiándonos a su manera, incluso cuando no podemos verlo. Es importante mantener siempre nuestra fe, en lo bueno y en lo malo, para que podamos confiar en su plan y dejar que Él actúe.

Esta lectura corresponde a la cuarta semana de Cuaresma. Un momento perfecto para la reflexión; estamos terminando los sacrificios que hicimos en nombre de Jesús. Reflexionemos sobre lo que dejamos de hacer y lo que prometimos hacer más. ¿Cómo nos fue? ¿Hicimos trampa? ¿Tuvimos éxito? ¿Se hizo más fácil con el paso de los días? La Cuaresma nos enseña muchas cosas sobre nosotros mismos: ¿podemos ser responsables de nuestras acciones para acercarnos más a Dios? Se trata de intentar imitar lo que Jesús hizo durante esos 40 días, de una manera mucho menos extrema. Pero también debe recordarnos que, con fe, disciplina y la ayuda de Dios, somos capaces de vivir una vida que Jesús aprueba.

Nina Defala

Martes de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 17, 2026

Ezequiel 47, 1-9. 12 Juan 5, 1-16

Las lecturas tratan sobre la sanación, la presencia de Dios y cómo las reglas y hacer el bien pueden entrar en conflicto. El río que brota del templo en la visión de Ezequiel es una manifestación poderosa de Dios. No es solo agua, sino que representa una energía sanadora y bondadosa que fluye por todas partes, transformando todo a su paso. Es como si la gracia de Dios irrumpiera y lo renovara todo.

El Salmo 45 nos recuerda que Dios siempre está presente, protegiéndonos y brindándonos bienestar. Es un recordatorio de que, incluso en los momentos difíciles, Dios nos cuida podemos estar tranquilos sabiendo eso.

El Evangelio narra la historia de Jesús sanando a un hombre que llevaba mucho tiempo enfermo, precisamente en sábado. Pero los líderes judíos se indignan porque Jesús rompió una regla. Jesús demuestra que es mejor ser compasivo y ayudar a los demás que seguir las reglas ciegamente. Se trata de manifestar el amor de Dios y ayudar al prójimo, incluso si no es lo que todos esperan.

Humberto Unzueta



Viernes de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 06, 2026

Genesis 37, 3-4. 12-13. 17-28 Mateo 21, 33-43. 45-46

Seguimos caminando en este tiempo de penitencia, oración y compartimiento reflexionando en las lecturas del día donde a veces encontramos pasajes difíciles de aceptar y como en nuestra humanidad podemos ser tan crueles con nosotros mismos. Pero es mas triste cuando la crueldad y la traición pasa entre nuestras propias familias.

Los celos de los hermanos de José en la primera lectura, muestran como es que ponemos nuestros propios intereses por encima de todo a tal grado de ignorar a quiénes estamos causando el daño. En medio de esta tragedia sale a relucir entre la traición, los celos, y la envidia el amor misericordioso e inquebrantable de Dios. En la antífona del evangelio, San Juan nos recuerda de lo que hizo Dios por nosotros entregando a su único hijo para salvarnos.

Esta en nosotros aceptar esa oportunidad que nos da. En esta cuaresma:

Ora: Pide la gracia de confiar más profundamente en Dios y de seguir el camino de entrega de Jesús.

Sirve: Busca una manera concreta de servir a alguien necesitado, quizás a través de la caridad o de sencillos actos de bondad.

Examina: Reflexiona sobre cómo estás utilizando los talentos y recursos que Dios te ha dado.

Joshua M Trujillo

Sábado de la Segunda Semana de Cuaresma

Marzo 7, 2026

Miqueas 7, 14-15. 18-20 Lucas 15, 1-3. 11-32

En la primera lectura, Miqueas nos recuerda que Dios no es un Dios que guarda rencor. Él es un pastor que perdona, que muestra compasión una y otra vez, y que arroja nuestros pecados a lo profundo del mar.

El Salmo 103 repite este mensaje de una manera hermosa, recordándonos que el Señor es bondadoso y misericordioso, lento para la ira y grande en amor. Estas lecturas preparan nuestro corazón para entender más profundamente el Evangelio.

En la parábola del hijo pródigo, vemos cómo es realmente la misericordia de Dios. El padre no espera a que su hijo demuestre que ha cambiado. Corre hacia él, lo abraza y lo restaura de inmediato. Así es como Jesús nos ama: incluso cuando fallamos, cuando nos alejamos o cuando cometemos los mismos errores una y otra vez. Pero la historia también nos habla a través del hijo mayor, quien lucha por perdonar. Muchos de nosotros entendemos ese sentimiento. Todos hemos sido heridos, decepcionados o traicionados por alguien en quien confiábamos.

La Cuaresma nos invita a hacer algo difícil: perdonar a las personas que nos han herido y seguir estando ahí para ellas, así como Jesús siempre está ahí para nosotros. Perdonar no significa olvidar el dolor, sino elegir amar de todos modos. Cuando perdonamos, nos parecemos más al Padre, cuya misericordia nunca se acaba.

Natalia Trujillo

Lunes de la Cuarta Semana de Cuaresma

Marzo 16, 2026

Isaias 65, 17-21 Juan 4, 43-54

Queridos hermanos, las lecturas del día de hoy son claras y concisas, sin Dios no somos nada, más con Él somos y tenemos todo, ojo: hay que estar siempre cerca, en oración constante ya que siempre existen quienes no quieren nuestro bienestar, recordemos que si Dios está con nosotros, nadie estará en nuestra contra.

De antemano debemos ser eternamente agradecidos por su Protección y Providencia Divina.

También se sabe que nadie es profeta en su tierra, pero en este caso en Galilea si creyeron en Jesús solo por los milagros que presenciaron, dicho está de paso, que nosotros deberíamos creer sin ver, como el Santo Tomàs. La Fe es la certeza de lo que no se ve. Hermanos, hay que pedir a Dios por un incremento de Fe, y que honremos con nuestra vida a través de nuestros actos a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Que el Amor y bondad de Nuestro Señor Jesucristo se derrame en cada una de nuestras familias , pedimos por Paz en el mundo , en nuestros hogares y corazones.

Señor no tardes en socorrernos, necesitamos de tu justicia divina.

Bendito seas por siempre Señor.

Vicente Guerrero

Cuarto Domingo de Cuaresma

Marzo 15, 2026

1 Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a Efesios 5, 8-14 Juan 9, 1-41

El Evangelio de hoy relata la historia de Jesús sanando a un hombre ciego de nacimiento. No fue a causa del pecado, sino para que se manifestaran las obras de Dios.

Como esposo y padre de dos hijos, esta historia me invita a reflexionar sobre cuántas veces vivo en una ceguera espiritual: acomodado en mi rutina, en mis suposiciones y en lo que creo que ya veo con claridad. El hombre nacido ciego no tenía vista, pero respondió a la invitación de Jesús con confianza: fue, obedeció y recibió la vista.

En esta Cuaresma, Jesús nos invita también a dejar que Él abra nuestros ojos, para que podamos ver no solo con la vista física, sino con un corazón dispuesto a reconocerlo en los momentos ordinarios e inesperados de la vida familiar. Tal vez sea ver la frustración de mis hijos como una oportunidad para mostrar paciencia. Quizá sea notar que mi esposa ha tenido un día difícil y ofrecerle una palabra de aliento. O reconocer aquellas áreas de nuestra vida donde la fe es solo superficial. Caminamos en esos momentos pensando que vemos bien, cuando en realidad a veces caminamos en la oscuridad.

Como el hombre sanado, estamos llamados a pasar de la oscuridad a la luz, no solo por nuestras propias fuerzas, sino respondiendo al llamado de Jesús con valentía y apertura.

Jason Fabian

Tercer Domingo de Cuaresma

Marzo 8, 2026

Exodo 17, 3-7 Rm 5, 1-2. 5-8 Jn 4, 5-42

Los Israelitas se quejaron con Moisés de que tenían sed y de que los habían llevado al desierto para morir. Recordemos que a veces hacemos lo mismo, no confiamos en que el Señor nos cuidará. Es más manejable para nosotros quejarnos y culpar a los demás, en lugar de esperar simplemente y con confianza que el Señor nos cuide de las maneras que Él sabe que necesitamos.

No es correcto poner a prueba al Señor. Poner a prueba al Señor es simplemente decirle: "No confío en que me cuidarás". Sin confianza no hay amor, ni paz ni alegría en tu vida. Si simplemente hacemos lo que Él nos dice, Él se ocupará de todo y de todos en Su propio tiempo, no en el nuestro.

Recordemos que los israelitas lucharon durante 40 años en el desierto debido a su falta de voluntad para confiar en Dios. No queremos pasar ni un segundo de nuestras vidas cuestionándolo o dudando de Él, ya que eso no es saludable para ti en muchos sentidos. Tengamos fe y confianza en que Él está aquí con nosotros en cada paso de nuestra vida. A medida que comiences a hacer esto, comenzarás a sentir Su presencia real, permítele entrar en tu corazón y habitar en ti.

Confía siempre en el Señor, ámalo como Él te ama.

María Villaseñor

Lunes de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 9, 2026

2 Reyes 5, 1-15

Lc 4, 24-30

Naamán general del ejército de Siria gozaba de la estima del rey, pues gracias a él tuvo la victoria de Siria, pero este gran guerrero creía en otros dioses. Había una sirvienta que le ayudaba a su esposa que era de Samaria y era profeta y lo podía curar de su lepra, Naamán le dijo al rey este le mandó una carta al rey de Israel junto con oro, plata y vestido. Cuando el rey leyó la carta cura a mi siervo Naamán de su lepra. El rey se enojó y dijo: acaso soy Dios capaz de dar vida o muerte para pedirme eso.

Eliseo se enteró de su enojo y le mando decir con un mensajero que fuera al Jordán y se sumergiera 7 veces y quedaría sano. Naamán se enojó diciendo acaso los ríos de Damasco y Abana no valen más que todas las aguas de Israel? los criados le dijeron no es difícil lo que te pide, hazlo. Dejando su orgullo obedeció las instrucciones del profeta Naamán, se bañó 7 veces y su piel quedo como un niño. Ahora se que no hay más Dios que el de Israel, a veces los paganos nos ganan en fe cuantos milagros sabemos que Dios hizo como la mujer que tenía hemorragia, el soldado que tenía un enfermo y le dijo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastara para sanarlo.

Aprendamos la fuerza de la Fe. Yo la encuentro al visitar al Santísimo, con este acto ilumino mi vida y las dificultades que estén por venir.

Lydia Reyes

Sábado de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 14, 2026

Oseas 6, 1-6

Lucas 18, 9-14

Esto dice el Señor: “En su aflicción, mi pueblo me buscara y se dirán unos a otros; “Vengan, Volvamos al Señor;” nos invita que regresemos El nos ha desgarrado y el nos curara; El nos ha herido y el nos vendara.

Enforcémonos por conocer al Señor; que es grande y misericordioso y su misericordia y bondad es infinita, no importa cuantas veces pequemos y nos alejemos de El, siempre nos espera y perdona lo que hagamos. Nos extiende sus brazos para acogernos y llenarnos de su amor.

El Evangelio nos dice esta parábola “En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás:” Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros.’’

Dos miradas humanas ante Dios y ante los hombres, el fariseo lleno de soberbia y quiere justificarse ante Dios. Una segunda mirada que es la del publicano, humilde el se juzga a si mismo no se atreve a levantar la mirada al Señor; levanta su voz “Señor ten piedad de este pecador”. Jesús nos dice “Yo les aseguro que este bajo a su casa justificado y aquel no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”

En esta cuaresma reflejemos, cual de los dos personajes reflejo yo en mi diario vivir?

Margarita Perez

Viernes de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 13, 2026

Oseas 14, 2-10 Marcos 12, 28-34

Creo que este conjunto de lecturas es un llamado contundente, incluso un poco inquietante, a la honestidad sobre dónde depositamos nuestra confianza y cómo se manifiesta esa confianza en nuestra vida diaria. Jeremías utiliza la misma imagen de un árbol enraizado en el agua frente a la tierra árida para ilustrar algo muy concreto: la fe no es solo una creencia, sino un arraigo profundo. Si nuestras raíces son superficiales o están plantadas en un terreno poco fiable —la riqueza, el estatus, la aprobación humana, la autosuficiencia—, la vida termina por marchitarse.

El Evangelio, a continuación, da cuerpo a esa imagen. El hombre rico no es condenado por ser rico, sino por estar ensimismado; vive a pocos pasos del sufrimiento y nunca permite que este toque su corazón. Lázaro yace a su puerta, y la puerta se convierte en un símbolo: una barrera que el hombre rico nunca cruza en vida y que no puede cruzar en la muerte.

Lo que más me impacta es que el hombre rico reconoce a Lázaro después de la muerte. Siempre supo quién era. Esto hace que la historia trate menos de ignorancia y más de indiferencia deliberada. La confianza en Dios se demuestra con acciones, no con intenciones. Jeremías dice que el corazón es «más tortuoso que cualquier otra cosa». Esto me hace pensar que puedo convencerme fácilmente de que soy fiel, mientras que en realidad confío en la comodidad, la seguridad y la rutina. El Evangelio muestra que lo que ignoramos puede ser tan espiritualmente peligroso como lo que hacemos mal. La palabra de Dios ya es suficiente si estamos dispuestos a escuchar.

La última frase de Abraham es escalofriante: no convencerá a quien se niega a escuchar ahora. Esto me desafía a preguntarme si estoy esperando señales dramáticas mientras paso por alto las claras exigencias que ya se me presentan. Me recuerda que la Cuaresma no se trata solo de sacrificio personal, sino de permitir que Dios ablande mi corazón para que la confianza en Él se haga visible a través de la misericordia, la atención y la humildad.

Melanie Gonzalez

Martes de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 10, 2026

Daniel 3, 25. 34-43 Mateo 18, 21-35

En el Evangelio, cuando Pedro le preguntó a Jesús si debía perdonar a su hermano hasta siete veces, Jesús respondió: “No te digo siete veces, sino setenta y siete veces”. Eso es mucho perdón. No estoy seguro de si sería capaz de perdonar a alguien siete veces, y mucho menos setenta veces siete. Y, sin embargo, espero que Dios me perdone por los miles de pecados a lo largo de mi vida. Si esperamos que Dios sea paciente y misericordioso con nosotros, entonces también debemos ser pacientes y misericordiosos con los demás.

Antes de juzgar a los demás, debemos pensar en cómo otros nos han mostrado misericordia y perdón. Para mí, esta es la premisa del Evangelio de hoy. El siervo que debía una gran deuda estaba a punto de ser vendido como esclavo, pero el rey le mostró gracia y perdón. El rey canceló por completo la deuda del siervo y lo dejó ir en paz. Sin embargo, ese mismo siervo no mostró el mismo perdón a otro siervo que le debía dinero. Algunos de nosotros podemos leer esto y pensar: “qué tonto es el siervo”, pero a menudo hacemos lo mismo. Tal vez no sea tan grave como lo describe el Evangelio, pero muchas veces no mostramos la misma paciencia y el mismo perdón que se nos ha mostrado a nosotros.

En esta cuaresma pensemos en si al final de nuestras vidas queremos escuchar “Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”.

Yolanda Ochoa

Miércoles de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 11, 2026

Deuteronomio 4, 1. 5-9 Mateo 5, 17-19

Moisés habló con el pueblo de Israel diciendo que escuchara los mandatos y preceptos que fueron enseñados para ponerlos en práctica y así poder vivir y tener la posesión de la tierra que el señor DIOS de nuestros padres nos enseñaron a servirlo. Dios, para mí, nos da habilidades a cada persona para poder participar y ayudar en nuestra iglesia y comunidad Dios trabaja con cada uno de nosotros en silencio para prepararnos y sólo hacer ajustes en nuestras vidas para poder disponer de la gran sabiduría y prudencia que él nos trasmite con su amor y protección y ya listos ponerlos en práctica con nuestra comunidad y transmitir con mucho amor lo que nos enseñó. Cual otra Nación o comunidad tiene un Dios tan cercano como el nuestro y siempre que lo invocamos ahí está con nosotros en los momentos difíciles y caóticos siempre vamos a sentir su presencia de muchas maneras , pero nos advierte que hagamos bien las cosas de seguir su doctrina y no olvidar bajo advertencia toda su enseñanza que mantengamos siempre en nuestros corazones hasta el final de nuestras vidas y enseñarles a nuestros hijos y a sus hijos lo grande que es y será siempre DIOS hasta el último respiro de nuestra existencia

Susana Ruiz

Jueves de la Tercer Semana de Cuaresma

Marzo 12, 2026

Jeremías 7, 23-28 Lucas 11, 14-23

En esta lectura Dios nos hace un llamado, a escuchar lo que espera de nosotros, un cambio de vida. El nos invita a seguirla y a dar a conocer su palabra a cambio él será nuestro Dios.

Dios nos ofrece el bienestar al seguir su camino. Eso no significa que es un Dios de dominio o control; sino un Dios de amor, misericordia, y bondad. Un Dios que brinda lo mejor para sus hijos al seguirlo. El nos invita a seguirlo en cada uno de los aspectos de la vida a cambio nos ofrece un bienestar completo: espiritual, emocional, físico, y mental.

Jeremías mencionó lo siguiente, "Ellos no escucharon ni prestaron oído y caminaron según sus ideas." En ocasiones, actuamos como nuestros antepasados haciendo caso omiso al llamado de Dios. Decidimos actuar siguiendo nuestras ideas, pensamientos, y corazón. En vez de acercarnos a Dios para guiar nuestras vidas.

Dios ha enviado profetas a predicar su palabra, sin embargo no son escuchados. Dios a través de la historia nos ha enviado sus representantes como los apóstoles, sacerdotes y religiosos como maestros de su palabra. Sin embargo, en ocasiones no aceptamos sus enseñanzas y cerramos nuestros oídos a la palabra de Dios. A veces sustituimos las enseñanzas de Dios por aquellas del mundo. Lo cual nos deja un vacío espiritual y una necesidad de buscar el camino de Dios.

Dios no se cansa de llamar a sus hijos. Él espera con paciencia que regresemos a él. Así como el pueblo de Israel, tiembla nuestra fidelidad hacia nuestro creador. Pero si nos acercamos a Dios y pedimos nuestra conversión podemos volver a él.

Señor permítenos ver tu presencia en nuestra vida diaria. Que no seamos indiferentes a tu llamado.

Yolanda Gallegos